21/9/1999 – ABRE TU CORAZÓN

1611 – *Bento:* *Señor, sabe como veo Su Presencia? Mirando una flor, veo al Señor, pues cualquier cosa que tiene vida, allí Dios puso la mano, y hasta en una simple gota de rocío. Un niñito inocente sonriéndome, representa al Señor en el regazo de Su Madre María, que también es la nuestra. Es así que veo al Señor y a Nuestra Señora.*

¡Hijito! Un corazón abierto para que Jesús entre y salga a toda hora es como éste Sagrario que está frente a ti. Dentro de él está la Santa Hostia y en tu corazón está Jesús en forma de Luz. Por eso logras entrever en una pequeña flor la Presencia de Él. Los niñitos, hijito Mío, son espejos de Jesús que reflejan a través de sus sonrisas. Si el ser humano pudiera entrever este Hombre en Cuerpo Presente, jamás miraría directamente hacia Él, porque Su Esplendor es tan grande que el sol, cerca de Él, es casi nada. El sol sustenta todo lo que tiene vida, pero Él es quien crea y da vida. Mira un ejemplo: El hombre hace una flor de plástico casi perfecta, pero ella no tiene vida. Hace que un robot pueda moverse, pero él es un montón de hierro, pues no tiene sangre, no tiene corazón, ni carne, ni alma, que es lo principal.

¡Hijitos amados! ¿Ustedes ya imaginaron como el hombre y la mujer ofenden a Dios a todo instante? Miren en las latas de basura, los panes tirados fuera mientras que en África mueren por día millares de personas. Cuantas familias gastan y gastan en sus perros y gatos, poniéndolos dentro de sus casas, mientras millones de vidas que Dios hizo a Su Semejanza, no tienen donde caer muertos.

¿Cómo es que los dirigentes de la Iglesia de Pedro, que es la de Jesús, tienen el coraje de decir que nadie crea en estos mensajes y que ellos no dicen nada? ¡Oh, hombres y mujeres ingratos! ¡Despierten! ¡Abran su corazón y dejen de ser mezquinos y presuntuosos, pues el orgullo dentro de sus corazones los viene matando todos los días! ¿Dónde es que está la conservación de la naturaleza? ¿Dónde es que está el respeto y el pudor? Sólo se ve maldad, odio y envidia. Esto si que crece sobre la faz de la Tierra. ¿Por qué vivo llorando a través de las imágenes hechas a Mi Semejanza? Es porque las ofensas son tan grandes hacia el Salvador de ustedes, que ni un escogido como este que escribe, ustedes admiten, hombres ingratos! Sin embargo está llegando el momento en que los ojos de ustedes irán a ver el mal que hiciste, pero ahí será demasiado tarde.

María de Nazaret